



DANZA, MOVIMIENTO Y SONIDOS ARMONIZADORES

Newsletter 31 – 21 de febrero de 2017

LA DANZA DEL UNIVERSO

Sinfonía compartida

Me pregunto si las estrellas se iluminan con el fin de que, algún día,

cada uno pueda encontrar la suya

Antoine de Saint-Exupéry

Tras las huellas... danzando en nuestra Tierra

La danza dibuja nuestros pasos en la Tierra y los movimientos que ésta despliega reflejan la propia existencia. En sintonía con este devenir, nos movemos dejando huellas que puedan ser “vistas” desde todo el Universo... huellas del pasado como recuerdo y testimonio, y del futuro cuando aquello que está despierto y muy vivo en nuestro cuerpo se proyecta hacia adelante...



Imaginemos ahora el espacio, las estrellas, los planetas y sus soles... todos en movimiento... vibrando, girando... si se detuvieran, en poco tiempo serían solo polvo flotando en la inmensidad que transitan. El movimiento los mantiene “vivos”, como si exploraran el vacío que los contiene! Del mismo modo, a los seres vivos que habitamos este planeta Tierra nos atrae y nos atrapa el movimiento... caminamos, nos desplazamos, realizamos múltiples actividades que suponen movimiento. Danzamos expresando nuestro ser y estar en el mundo, cargado de sentido y contenido, aquello que somos individualmente y también nuestra identidad compartida, en comunidad.

En cada rincón del mundo hay seres que danzan... en algunos casos expresando emociones personales y en otros tantos, el sentir del grupo al que pertenecen, recordando y rememorando a través de rituales y ceremonias. Al danzar descubren aquello que les otorga Presencia y que, al mismo tiempo, da ímpetu al movimiento! Y es así que en cualquier lugar de la Tierra “escuchamos” esa **sinfonía compartida** que se expande hacia el espacio infinito!

Mi deseo, a través de estas palabras, es recorrer la trayectoria de la Danza y el movimiento que despliega a través del tiempo y desde distintas vivencias, tanto individuales como grupales. Apelo a mi mirada desde la Danza y la Antropología para que, juntas, reflejen en forma más acabada esta maravillosa expresión de la Vida que se acompasa con el Universo.

Desde los comienzos... una mirada antropológica



* Mary Wigman (1966)

afirma que es imposible decir con palabras aquello que la danza, fácilmente, expresa.

Y en esta afirmación radica el enorme poder del cuerpo que se manifiesta a través del movimiento. En este sentido, Le Breton (2002: 44) expresa que “(...) Las representaciones del cuerpo son una función de las representaciones de la persona. Las representaciones de la persona y las del cuerpo, corolario de aquellas, están siempre insertas en las visiones del mundo de las diferentes comunidades humanas”. Desde tiempos prehistóricos hasta nuestros días las danzas forman parte de la vida de los grupos humanos y tienen un lugar destacado tanto en el plano social y económico como en el campo ideológico y ritual. A través de la danza, el rol de cada individuo y del grupo al que pertenece se manifiesta, reactiva y reproduce, como re-afirmación de la memoria social...



* Desde distintas perspectivas, varios autores se acercan a la danza. Boas (1944) ofrece elementos para analizarla alejándose de generalizaciones y atendiendo a cada cultura en particular. Considera que, si bien existen formas similares en diferentes partes del mundo, **cada cultura posee una configuración única** en cuanto a patrones de movimiento, estilos, dinámicas y valores que entran en juego en sus danzas. Kurath (1960), nos dice que el estudio etnográfico de la danza es un método para comprender **el lugar que la misma ocupa en la vida del hombre**. Por otra parte, Kaepler (1978) define la danza como forma cultural que **resulta de un proceso creativo que manipula el cuerpo humano en tiempo y espacio**, y sostiene que la danza es relevante en antropología para el estudio de las relaciones sociales, los rituales y la filosofía de los grupos humanos.

En relación con el **uso del cuerpo y el movimiento**, Mauss (1936, 1950) fue uno de los primeros en comenzar a indagar en estos temas. Este autor sostiene que el modo en el cual los seres humanos aprenden a usar el cuerpo en cada sociedad -

técnicas del cuerpo- es un **medio importante de socialización** y estas técnicas pueden ser modeladas por la sociedad mediante la educación organizada y programada o bien surgir por imitación espontánea. Pocos años después, Lomax (1962) demuestra su interés por **vincular la danza con los movimientos de la vida cotidiana**. Para Lomax la danza es una representación de los patrones culturales y solo secundariamente expresa emociones individuales. Su función social es entonces la de reforzar modalidades de organización interpersonal y grupal.



* Finalmente, en el año 1973 nace la **Antropología del cuerpo** con Mary Douglas. En la concepción de Douglas, el cuerpo es un **micro-cosmos de la sociedad**. Surge el **interés por lo simbólico** y la concordancia de los esquemas simbólicos de percepción del cuerpo y de la sociedad. Existe una correlación entre las formas expresivas corporales y los modos de control social y se aspira a una norma de pureza que implica mayor control social y menos corporalidad. Al aumentar el control social, como ocurrió en ese momento, mayor es la pérdida de expresión corporal (Douglas 1988). Actualmente, la Antropología del cuerpo concibe la corporalidad como perspectiva o modo de análisis de las distintas problemáticas socioculturales. **El cuerpo es entonces una dimensión de las prácticas sociales** y no un objeto de estudio (Citro 2011).

Cuerpos en movimiento

Distintos autores analizaron esta temática. Sin duda uno de los primeros y más destacados fue Laban, quien describe **el movimiento como la proyección visible de**

un sentimiento interior y la danza como medio de revelar las cualidades características de su ejecutante. Es además pensamiento, emoción, acción, expresión y está presente en todo aquello que forma el mundo externo e interno del hombre. Si bien el movimiento es territorio de la danza, Laban toma como objeto de estudio al primero. La teoría de Laban –*Laban Movement Analysis*- recogida en su globalidad por sus discípulos es una poderosa herramienta para analizar y comprender el movimiento en interacción constante con el **entorno** (Ros 2009).



* Desde la mirada de Laban, el arte del movimiento es prácticamente una disciplina autónoma que habla por sí misma y, en la mayoría de los casos, en su propio idioma. Hay una fuerte relación entre las motivaciones internas y las funciones del cuerpo, es decir entre impulso y función. Este autor es el creador del método de observación y análisis del movimiento llamado Esfuerzo-Forma, que busca describir la potencialidad del movimiento humano como mediadora entre el mundo interno y externo. Propone además un interesante paralelo entre el movimiento en la vida individual y el movimiento del desarrollo de la humanidad y concluye que en ambos casos los estilos más primitivos se repiten (Laban 1960, 1987).



* Asimismo, diversas corrientes de

pensamiento dieron cuenta del lugar que ocupa **la corporalidad y el movimiento** en las sociedades humanas. Entre ellas, el paradigma del **embodiment** considera la experiencia corporal como punto de partida para analizar la participación del hombre en el mundo (Csordas 1994, 1999). Podemos explorar las raíces de este modo de aproximarnos a la **realidad en movimiento** en el pensamiento de Husserl (1859 - 1938), filósofo alemán fundador de la **fenomenología trascendental**, quien asume la tarea de describir el sentido que el mundo tiene antes de todo filosofar (Husserl 2005).

Husserl propone describir en lugar de explicar y analizar, y esta es la primera consigna que daba a la fenomenología incipiente para que vuelva a las cosas mismas, lo cual es ante todo la recusación de la ciencia. La ciencia es solo una determinación o explicación del mundo. En su lugar propone **volver a las cosas mismas**, al mundo antes del conocimiento del cual el conocimiento habla y respecto del cual toda determinación científica es abstracta. Sugiere, al mismo tiempo, una reflexión que permanece en el objeto y explicita la unidad primordial en lugar de engendrarla, ya que el mundo está ahí, previamente a cualquier análisis que el sujeto pueda hacer acerca del mismo: el hombre está en el mundo, es en el mundo que se conoce (Merleau-Ponty 1993).



Finalmente, para Merleau-Ponty (1993) la fenomenología es el estudio de las esencias, todo se resuelve en la definición de **esencia**: esencia de la percepción, esencia de la conciencia, entre otras. Hay dos conceptos clave para este autor: la **percepción**, en tanto comunión con el mundo, y la **carne**. El primero implica que el sujeto conoce un cierto medio de existencia o se sincroniza con él. El segundo supone una unidad entre sujeto y cosa; el sujeto no piensa ni analiza la cosa, sino que se trata de una experiencia pre-objetiva. Sujeto y objeto constituyen el locus de la existencia. **El cuerpo y el mundo se comunican entre sí** por la factibilidad de la carne sintiente y sensible que no se desliga del mundo. Su obra descubre de este modo la dimensión pre-objetiva del ser, que es ser-en-el-mundo.

Tiempo ordinario y extraordinario



* La danza transcurre en distintos “espacios” o

escenarios. El **espacio personal**, que puede ser compartido, en donde el cuerpo se expresa a través del movimiento y entonces podemos sumergirnos hasta donde deseamos para explorar aquello que a simple vista no vemos. A menudo solo percibimos la punta del *iceberg*, tal como propone Gendlin (1962) pero desconocemos la parte sumergida del mismo (en el Newsletter 29 se desarrolló este tema). Nuestra danza personal se desenvuelve habitualmente en un tiempo cotidiano y ordinario, no obstante, también es posible que ocurra en un tiempo extraordinario cuando coincide con algún acontecimiento o celebración en particular.



Por otro lado, la danza también tiene lugar en el espacio de la comunidad en un tiempo ordinario y en otro extraordinario. En el primero transcurre aquella que surge espontáneamente en la gente y que, a menudo, acompaña a las actividades cotidianas. En el segundo **-tiempo extraordinario-** la danza forma parte de los **rituales**. La cultura de los grupos humanos está integrada por un conjunto de **ritos** que por lo general actualizan o dan vida a los **mitos**, narraciones acerca de la historia de un grupo en particular y/o del mundo. El **rito** se concreta en la **fiesta**, hecho social que da comienzo a un **tiempo excepcional** que, como tal, produce un corte en la vida cotidiana (Hopkins 2008; Rodríguez y Rúgolo de Agrasar 2015). Hopkins define al rito como “(...) el instrumento heredado que una comunidad utiliza para aproximarse a la esfera de lo sagrado, el que se presume cargado de significados primigenios, algunos inteligibles y otros herméticos, que redundarían en la regeneración de sus costumbres

y esencia” (Hopkins 2008: 13). De acuerdo con esta autora, en todo ritual hay tres componentes: un fin a alcanzar mediante la repetición sistemática de acciones fijadas, fundamentos culturales que buscan conservarse y ser transmitidos y una carga emocional capaz de transfigurar la realidad cotidiana.

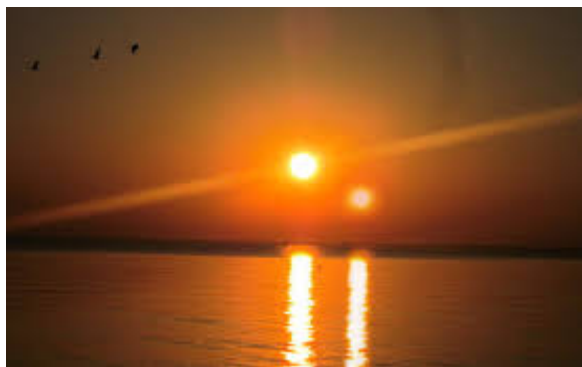


Y así como el ritual da comienzo a un tiempo extraordinario en donde el “orden” original se revierte y a menudo no hay reglas ni pautas, nuestra danza, la danza de nuestro ser, puede transformarse en el camino de entrada a **un espacio y un tiempo extraordinarios**, en donde todo es posible y válido. En ese sentido, es maravilloso concebir la danza transcurriendo en estas dimensiones que nos facilitan la entrada a un sentir profundo, intenso, propio y significativo.



Soles y Seres que danzan

Imaginemos **nuevamente** el espacio infinito, las estrellas, los planetas y sus soles... todos en movimiento... vibrando, girando... si se detuvieran, en poco tiempo serían solo polvo flotando en la inmensidad que transitan. El movimiento los mantiene “vivos”, como si exploraran el vacío que los contiene!



Luego nos dejamos llevar por un instante hacia algún lugar de la Tierra. Nos detenemos allí y comenzamos a percibirlo dejando, simplemente, que la realidad que nos rodea penetre por la piel y llegue a cada célula del cuerpo. Y advertimos que todo ocurre en ese instante... un tiempo que puede ser intensamente breve o infinito... solo es cuestión de detenerse para ser parte de ese hermoso misterio en movimiento que pide ser danzando!

Soles y Seres que danzan en un Universo sin límites y en nuestro pequeño planeta, la Tierra. **Sinfonía compartida**, aquí y allá, antes y ahora. Sin

embargo, todo es presente... **presencia en movimiento** que no se detiene!
Gracias a este eterno devenir que nos permite acompañar y acompasar el camino y el destino del Universo que danza!



**

El movimiento ocurre en el tiempo y en un solo movimiento podemos estar fuera del él.
Transformamos la danza en un perpetuo estado de conciencia, en la perfecta quietud
que sólo la presencia de Dios puede crear

Centro de Giro Derviche de Argentina

<http://girosderviches.blogspot.com.ar/p/entrenamiento.html>

Notas

* Fotos de Pina Bausch, *Variation d'Expositions*.

** "(...) El giro derviche es un **ritual** que lleva a que tu mente esté completamente vacía, sin pensar absolutamente en nada para así, llegar al punto de relajación máxima. Este giro, no solo es un arte, sino que es celebración, un rito sagrado. A través del Sufismo, su visión artística tradicional, basada en la búsqueda interior, el crecimiento espiritual, logramos reunirnos con

nuestra interioridad, ese espacio sagrado donde realmente somos y donde habitualmente, no estamos. El giro derviche está orientado a conectar con nuestro ser interior, esta vez a través del movimiento. Es esta una danza contemplativa, o una meditación dinámica, en la que uno no gira con su cuerpo, sino que lo hace con el centro de su ser o conciencia. Los Giros Derviches cultivan el movimiento físico para abrir la puerta entre lo mundano y lo Divino, utilizando la danza ritual y los ejercicios con movimientos controlados para promover los estados de conciencia” (https://es.wikipedia.org/wiki/Giro_derviche).

Referencias citadas

- Boas, F. 1944. Dance and music in the life of the northwest coast Indians of North America. En *The Function of Dance in Human Society*, editado por F. Boas, pp. 8-25. Dance Horizons, New York.
- Citro, S. 2011. La Antropología del Cuerpo y los cuerpos en-el-mundo. Indicios para una genealogía (in)disciplinar. En *Cuerpos Plurales. Antropología de y desde los cuerpos*, editado por S. Citro, pp. 17-58. Biblos, Buenos Aires.
- Csordas, T. 1994. The Body as Representation and Being-in-the-World. En *Embodiment and Experience*, editado por T. Csordas, pp. 1-24. Cambridge University Press, Cambridge.
- Csordas, T. 1999. The Body's Career in Anthropology. En *Anthropological Theory Today*, editado por H. Moore, pp. 172-205. Holiilty Press, Cambridge.
- Douglas, M. 1988. Los dos cuerpos. En *Símbolos Naturales. Exploraciones en cosmología*, editado por M. Douglas, pp. 89-107. Alianza Editorial, Madrid.
- Gendlin, E. T. 1962. *Experiencing and the Creation of Meaning*. Macmillan, New York.
- Hopkins, C. 2008. *Tincunacu. Teatralidad y celebración popular en el Noroeste argentino*. Instituto Nacional del Teatro, Buenos Aires.
- Husserl, E. 2005. *Meditaciones cartesianas*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Kaeppler, A. 1978. Dance in anthropological perspective. *Annual Review of Anthropology* 7: 31-49.
- Kurath, G. P. 1960. Panorama of Dance Ethnology. *Current Anthropology* 1 (3): 233-254.
- Laban, R. 1960. *The mastery of movement*. Macdonald & Evans, London.
- Laban, R. 1987. *El dominio del movimiento*. Editorial Fundamentos, Caracas, Madrid.
- Le Breton, D. 2002. *La Sociología del cuerpo*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Lomax, A. 1962. Song, structure and social structure. *Ethnology* 1(4): 425 - 451.

- Mauss, M. 1936. Las técnicas del cuerpo. *Journal de Psychologie* 32 (3-4).
- Mauss, M. 1950. *Sociología y Antropología*. Puf, París.
- Merleau-Ponty, M. 1993. *Fenomenología de la percepción*. Planeta Agostini, Buenos Aires.
- Rodríguez, M. F. y Z. E. Rúgolo de Agrasar. 2015. La confección de sikus en el Noroeste Argentino, área centro-sur andina: análisis de la materia prima utilizada. *Etnobiología* 13 (3): 54-67.
- Ros, A. 2009. Laban Movement Analysis (Una herramienta para la teoría y la práctica del movimiento). *Estudis Escènics* 35: 350 – 357.
- Wigman, M. 1966. *El lenguaje de la danza*. Wesleyan University Press, Connecticut.

María Fernanda Rodríguez

www.cuerposquedanzan.com.ar